



PLAZA MAYOR DE TOLEDO

«Han convertido el espacio en una gran superficie de hormigón», lamenta el PSOE

J. G.
Toledo

El Grupo Municipal Socialista cargó ayer contra la remodelación de la plaza Mayor de Toledo, una actuación de cerca de 400.000 euros que, a su juicio, «no gusta a nadie» y que vuelve a demostrar que el Gobierno de Carlos Velázquez toma decisiones «de espaldas a la ciudadanía».

Los socialistas consideran que el hecho de que el propio Ejecutivo local haya abierto la puerta a introducir modificaciones tras las quejas de vecinos y hosteleros evidencia la falta de consenso con la que se ha desarrollado el proyecto.

La concejal Alicia Escalante aseguró en una nota de prensa que el principal problema del Gobierno municipal es que «no escucha a los vecinos, no pregunta cuáles son sus necesidades y acaba ejecutando proyectos que no responden a lo que la ciudad demanda».

Entre las principales críticas, los socialistas cuestionan la sustitución del tradicional pavimento de canto rodado por una amplia superficie de hormigón, una decisión que, aseguran, se ha adoptado sin contar con vecinos, grupos políticos ni entidades vinculadas a la conservación del patrimonio.

Además, el PSOE denuncia deficiencias en materia de accesibilidad, al considerar insuficientes los rebajes habilitados para personas con movilidad reducida y advertir de que los nuevos bancos blancos presentan poco contraste para personas con discapacidad visual. También sostienen que la nueva configuración dificulta el trabajo diario de los establecimientos hosteleros.

Falta de sombra

La formación también lamenta que la remodelación no haya incorporado arbolado que aporte sombra, criticando que la plaza Mayor se haya convertido en «una gran superficie de hormigón» en lugar de un espacio más cómodo para la ciudadanía. Asimismo, el PSOE municipal reprocha la retirada de los farolillos de la fuente, un elemento que formaba parte de su diseño original, y que el ayuntamiento confirmó ayer a ABC que va a volver a instalar tras su reparación, así como la desaparición de las plazas de carga y descarga sin que el ayuntamiento haya explicado dónde serán reubicadas.